



Antes que los Evangelios, ya había fe: el poder olvidado de las fórmulas orales que sostuvieron el cristianismo | 1

Introducción: cuando la fe se transmite de boca en boca

Antes de que existieran los Evangelios escritos, antes incluso de que las primeras comunidades cristianas tuvieran textos organizados, ya había algo vivo, vibrante y profundamente transformador: **las fórmulas orales**.

No eran simples frases. Eran **confesiones de fe, proclamaciones litúrgicas, síntesis teológicas** que condensaban en pocas palabras el núcleo del cristianismo: que Jesucristo ha muerto y ha resucitado.

Hoy, en un mundo saturado de información pero falto de profundidad, redescubrir estas fórmulas no es un ejercicio arqueológico. Es volver a la raíz viva de la fe.

¿Qué son las fórmulas orales?

Las fórmulas orales son **expresiones breves, memorizables y repetibles**, que los primeros cristianos utilizaban para:

- Transmitir la fe
- Enseñar a los nuevos creyentes
- Rezar y celebrar la liturgia
- Defender la verdad del Evangelio

Ejemplos clásicos incluyen:

- “Jesús es Señor” (cf. Romanos 10,9)
- “Cristo murió por nuestros pecados” (cf. 1 Corintios 15,3)
- “¡Maranatha!” — “¡Ven, Señor!” (cf. 1 Corintios 16,22)

Estas fórmulas eran **la catequesis en estado puro**.



Antes que los Evangelios, ya había fe: el poder olvidado de las fórmulas orales que sostuvieron el cristianismo | 2

El contexto: una Iglesia sin libros... pero llena de fe

Tras la muerte y Resurrección de Jesucristo, los discípulos no salieron corriendo a escribir libros. Salieron a **predicar**.

La mayoría de los primeros cristianos no sabía leer ni escribir. La transmisión de la fe era **oral**, viva, comunitaria. Y en ese contexto nacen estas fórmulas.

Son fruto de tres necesidades urgentes:

1. **Recordar fielmente lo sucedido**
2. **Transmitirlo sin distorsión**
3. **Confesarlo públicamente, incluso bajo persecución**

Las fórmulas orales como prueba histórica de la Resurrección

Aquí entramos en un punto clave, tanto teológico como académico.

Uno de los textos más importantes del Nuevo Testamento es:

*“Porque os transmití en primer lugar lo que también yo recibí:
que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras;
que fue sepultado;
que resucitó al tercer día...”
(1 Corintios 15,3-4)*

El apóstol San Pablo utiliza aquí un lenguaje técnico:
“recibí” y “transmití”.

Esto indica claramente que está citando una **tradición anterior**, una fórmula oral ya establecida.



Antes que los Evangelios, ya había fe: el poder olvidado de las fórmulas orales que sostuvieron el cristianismo | 3

¿Por qué esto es tan importante?

Los estudiosos coinciden en que esta fórmula:

- Se remonta a **muy pocos años después de la Resurrección**
- Probablemente se originó en la comunidad de Jerusalén
- Fue aprendida por Pablo tras su conversión (años 30 d.C.)

Esto significa que:

- ☐ **La fe en la Resurrección no es una leyenda tardía**
- ☐ **Ya estaba plenamente formulada desde el inicio**

No hubo tiempo para mitificar.
No hubo evolución lenta.
Hubo **testimonio inmediato**.

Otras fórmulas orales en el Nuevo Testamento

Las Escrituras están llenas de estas joyas escondidas. Algunas de las más relevantes:

1. Romanos 10,9

| *“Si confiesas con tu boca que Jesús es Señor...”*

Aquí vemos una fórmula breve, contundente y peligrosa en su tiempo: decir “Jesús es Señor” implicaba negar que el César lo fuera.

2. Filipenses 2,6-11

Este pasaje, atribuido también a San Pablo, contiene lo que muchos consideran un **himno cristológico primitivo**:



Antes que los Evangelios, ya había fe: el poder olvidado de las fórmulas orales que sostuvieron el cristianismo | 4

“Se despojó de sí mismo...
y se humilló...
por eso Dios lo exaltó...”

Probablemente era recitado en la liturgia.

3. 1 Timoteo 3,16

“Él fue manifestado en la carne,
justificado en el Espíritu...”

Otra fórmula rítmica, casi poética, claramente diseñada para ser memorizada.

4. Apocalipsis 22,20

“¡Ven, Señor Jesús!”

Una oración breve, ardiente, profundamente escatológica.

Dimensión teológica: la fe que se proclama, no solo se piensa

Las fórmulas orales nos enseñan algo esencial:

□ **La fe cristiana no es solo intelectual, es confesional**



Antes que los Evangelios, ya había fe: el poder olvidado de las fórmulas orales que sostuvieron el cristianismo | 5

No basta con creer en el corazón. Hay que **proclamar con la boca**.

Como dice la Escritura:

| *“Creí, por eso hablé” (2 Corintios 4,13)*

La palabra tiene poder.

La confesión transforma.

La proclamación evangeliza.

La liturgia: el lugar natural de las fórmulas

Estas fórmulas no eran solo enseñanza: eran **oración viva**.

De hecho, muchas de ellas sobreviven hoy en la liturgia:

- El **Credo** es una evolución de estas fórmulas
- El **“Amén”**, el **“Aleluya”**, el **“Kyrie eleison”**
- Las aclamaciones eucarísticas

La Iglesia no inventó de cero su lenguaje.

Lo recibió... lo custodió... lo desarrolló.

Aplicación práctica: ¿qué significa esto para ti hoy?

En un mundo donde todo cambia constantemente, las fórmulas orales nos ofrecen:

1. Anclaje en la verdad

Repetir “Jesús es Señor” no es automático. Es **recordar quién manda en tu vida**.



2. Oración sencilla pero profunda

No necesitas palabras complicadas.
Una fórmula bien rezada puede transformar tu alma.

3. Defensa de la fe

En momentos de duda, estas fórmulas son como **columnas firmes**.

4. Evangelización directa

Una frase puede tocar un corazón más que un discurso entero.

Una llamada final: vuelve a lo esencial

Las primeras comunidades cristianas no tenían templos majestuosos, ni bibliotecas, ni estructuras complejas.

Tenían algo mucho más poderoso:

□ Una fe viva, proclamada con palabras simples y ardientes

Hoy, tú puedes hacer lo mismo.

Empieza por algo sencillo:

- “Jesús es Señor”
- “Señor, ten piedad”
- “Ven, Señor Jesús”

Repítelo. Créelo. Vívelo.



Antes que los Evangelios, ya había fe: el poder olvidado de las fórmulas orales que sostuvieron el cristianismo | 7

Porque, como al inicio del cristianismo,
la fe sigue entrando por el oído... pero se enciende en el corazón.